

Jaime Jaramillo Uribe, *Memorias Intelectuales*, Bogotá, Aguilar-Altea-Taurus-Alfaguara, 2007, 304 páginas.

“Estas memorias tienen su origen en una insinuación de mi hijo, el malogrado pintor Lorenzo Jaramillo. Para recordarme el deber de escribirlas puso debajo del vidrio de mi escritorio un texto del escritor italiano Giuseppe Tomasi di Lampedusa, en el cual este explicaba por qué era un deber de toda persona escribir sus memorias.” Así empieza este interesante texto del maestro de la historiografía colombiana Jaime Jaramillo Uribe, en el cual recoge lo más importante de todo su largo y prolijo trayecto intelectual y académico. En este libro tenemos el privilegio de contar con el testimonio personal del autor de una obra de tanta trascendencia en el panorama académico nacional y latinoamericano. Esta es una razón suficiente para saludar con mucho ánimo estas *Memorias Intelectuales* que enriquecen la bibliografía historiográfica nacional.

El maestro Jaramillo Uribe nos muestra como se forja un historiador, planteando que el primer requisito de esta disciplina es la curiosidad intelectual para indagar en todo tipo de fuentes las pistas de un pasado esquivo, pistas en las que el investigador debe moverse con cautela y sagacidad. Esta aventura en el borde del saber y del conocimiento la ilustra en estas páginas, en las que asistimos a la infancia y la adolescencia en Pereira -la mítica Otún de estas memorias-, a sus años de estudio en la Escuela Normal Superior en Bogotá, cuyos maestros y compañeros de estudio son retratados en una entrañable semblanza; pasando por los cargos públicos, la docencia universitaria, los viajes de formación en el exterior, la investigación en archivos y la redacción de sus principales obras.

El texto está dividido en cuatro partes: Los años de formación, La experiencia europea y los años cincuenta en Colombia, Academia y producción intelectual y Entre Europa, Colombia y América Latina.

La primera parte comienza hablando de los primeros años en Otún, de sus padres Teodoro Jaramillo Arango –nieto del gran patriarca Lorenzo Jaramillo Londoño, quien llegó a tener una de las grandes fortunas de Antioquia a finales del siglo XIX- y Genoveva Uribe Ochoa. Son los años de su infancia desde donde se vislumbra su interés por la lectura y su amor a los libros. Luego empieza a hablar de la vida política y social en los años treinta colombianos y de sus primeros viajes a Bogotá, hasta que en 1935 se radica definitivamente en Bogotá tras la muerte de su madre, con la intención de terminar los estudios secundarios. Así permaneció dos años en la Escuela Normal Central de Institutores. Desde estos años Jaramillo Uribe empieza a vincularse a la vida política e intelectual de Bogotá y a conocer las figuras más sobresalientes de la época Alberto Lleras, Jorge Zalamea, Abel Botero, Germán Arciniegas y muchos otros.

En 1938 inicia sus estudios en La Escuela Normal Superior donde estudia filología, especialmente latín y griego, literatura y ciencias sociales. Retrata su vida en el Normal Superior, sus amigos y profesores; en pleno apogeo de las ideas fascistas y de las tensiones del periodo previo a la

segunda guerra mundial. Jaramillo optará por las ideas socialistas y sus principales amigos serán miembros del Partido Comunista y admiradores de la Unión Soviética.

Luego de terminar los estudios en la Escuela Normal Superior, se vincula como profesor de esa misma institución y decide hacer la carrera de derecho. Se matricula entonces en el Externado de Colombia, que luego abandonará por que se le cruzaban los horarios con los del trabajo para continuar en La Universidad Libre. Son los años de la Segunda Guerra Mundial y del segundo gobierno de López, de un ambiente de debate ideológico político interesante y Jaramillo Uribe los vive con pasión.

En 1944 Gerardo Molina llega a la rectoría de la Universidad Nacional, adquiriendo esta institución un singular dinamismo, creándose nuevas carreras como las de Filosofía y Economía. El ambiente intelectual se enriquece enormemente y las publicaciones dinamizan el debate.

La segunda parte de este texto comienza hablando de su primer viaje a Europa como producto de una beca que el gobierno francés otorgo a la Escuela Normal Superior y Jaramillo viaja a Francia como becario. De esta manera entra en contacto con la vida cultural parisina, viaja por gran parte del viejo continente: conoce Bélgica y los Países Bajos, viaja a Italia y se hace a un círculo de amigos europeos. A finales de marzo de 1948 regresa a Bogotá, se queda sin trabajo. Un amigo le consigue empleo como abogado de la Revisora Fiscal de Instituciones Oficiales de Crédito y Fomento, allí pasa dos años. En 1950 incursiona como periodista en el periódico El Liberal y continúa su carrera como abogado litigante en pleno periodo de Laureano Gómez y la violencia. Su amigo Cayetano Betancur es nombrado director del Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional y le ofrece el cargo de profesor de tiempo completo para dictar dos cursos de historia moderna y uno de historia de Colombia en el año preparatorio que se había establecido en la Nacional por orden de Laureano Gómez. A principios de 1953 viaja a Quito a un congreso latinoamericano de filosofía y a mediados, con motivo de la inauguración en la Ciudad Universitaria de un busto de Alexander von Humboldt, vino a Bogotá el doctor Adolf Meyer-Abich profesor de la Universidad de Hamburgo quien lo invita a una pasantía a Alemania. Es así como el maestro Jaramillo Uribe viaja de nuevo a Europa y se contacta con la vida cultural germana para luego regresar a Colombia en 1957.

La tercera parte de este libro se inicia hablando del año 1958 como el año de más grande actividad intelectual para Jaime Jaramillo Uribe que implica la vinculación como profesor de cátedra de la Universidad de los Andes dictando un curso de geografía económica. En esta perspectiva vive los profundos cambios sociales de los años sesenta, de grandes debates intelectuales y de continuos viajes por Caracas, México, Guatemala y Pasto. Es una época marcada por la lectura de Marx, Raymond Aron y los autores de la Escuela de Frankfurt. Realmente hasta esta época Jaramillo Uribe no había publicado prácticamente nada.

Al iniciarse el gobierno de Guillermo León Valencia, a mediados de 1962, fue designado rector de la Universidad Nacional el médico José Félix Patiño y Jaramillo es nombrado decano de la

Facultad de Filosofía y Letras. Por iniciativa suya se crea el Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del cual es primer director. Por encargo del Club Rotario de Pereira y para conmemorar el primer centenario de la Ciudad, acepta el cargo de realizar una Historia de Pereira, en colaboración con Juan Friede y Luís Duque Gómez. Luego aparece en 1963 el primer número del Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, bajo su dirección donde publica su ensayo “Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII”. Bajo su orientación se forman los historiadores de mayor renombre en nuestro país Germán Colmenares, Jorge Orlando Melo, Hermes Tovar Pinzón, Germán Rubiano, Carmen Ortega Ricaurte, Margarita González.

En 1964, la Editorial Temis de Bogotá publica su libro *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, que había empezado a redactar a comienzos de los años cincuenta, terminado en Alemania en 1956 y considerado su obra histórica más importante. En el año 1967 viaja a los Estados Unidos invitado por la Universidad de Vanderbilt conoce New York, Washington, New Orleans y Miami. En 1968 aparece su libro *Entre la historia y la filosofía* publicado por la Editorial Revista Colombiana. En el año 1970 se pensiona de la Universidad Nacional y se vincula como decano de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de los Andes. Aparece su libro *Historia de la pedagogía como historia de la cultura* publicado por la Universidad Nacional y simultáneamente el Banco de la Republica publica su *Antología del pensamiento político colombiano*, presentada en dos volúmenes. En el año 1972 la Universidad Nacional le publica su libro *Ensayos sobre historia social colombiana*, que recoge cuatro ensayos publicados previamente en el Anuario Colombiano de Historia Social y de Cultura, entre 1963 y 1966. Luego de participar en el congreso de historiadores latinoamericanos en Ciudad de México se retira de la decanatura de la Facultad de Filosofía y Letras para vincularse como profesor investigador de la Facultad de Economía en la misma Universidad de los Andes, en el área de historia económica de Colombia. Es invitado a pasar una temporada de estudios en el St Antony’s College, de la Universidad de Oxford, Inglaterra. De allí se traslada a Sevilla, España, a adelantar una investigación en el Archivo General de Indias.

La cuarta parte de este texto se inicia comentando como en una mañana de enero de 1977, estando en la oficina de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, recibe una llamada del canciller Indalecio Liévano Aguirre par manifestarle que el presidente Alfonso López Michelsen quería que se fuera como embajador a la Republica Federal Alemana. El profesor Jaramillo se traslada con toda su familia a Bonn. Allí establece contacto de nuevo con sus viejas amistades y empieza su labor como embajador. En ese mismo año El Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, publica en Bogotá su libro *La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos*, número 27 de la colección Biblioteca Básica Colombiana. En el año 1978 con el cambio de gobierno en Colombia termina su cargo de embajador en Alemania. Retoma su trabajo en la Universidad de los Andes. Participa con el ensayo “Etapas y sentidos de la historia de Colombia” en el libro *Colombia hoy* (Siglo XXI Editores), obra colectiva que ha conocido repetidas ediciones. Entre 1978 y 1980 bajo su dirección científica se publican en Bogotá los tres tomos del

Manual de historia de Colombia. Editado por Colcultura, obra colectiva que representa la Nueva Historia en el país, un hito en la bibliografía nacional.

En el año 1979 toma parte en el seminario “Los estudios regionales en Colombia: el caso Antioquia”, organizado por la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES), en el recinto Quirama, en Rionegro, Antioquia. A fines de este año asume la dirección del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, CERLAL, organización no gubernamental que cuenta con el auspicio de la Unesco y de los gobiernos firmantes del acuerdo. En este nuevo cargo asiste a diversos eventos relacionados con el fomento del libro y la lectura en diferentes países del continente: Argentina, México, República Dominicana, Perú, Cuba, etc. Asimismo visita a París en la sede central de la Unesco. En 1983 deja la dirección de CERLAL y regresa a sus actividades académicas en los Andes. En el año 1985, se retira de la Facultad de Economía para trasladarse al Departamento de Historia de la misma Universidad de los Andes. En el año 1989 aparece en dos tomos la segunda edición –corregida y aumentada- de sus Ensayos de historia social, dedicados a temas americanos y publicados por Ediciones Uniandes y Tercer Mundo Editores. El gobierno presidido por César Gaviria Trujillo, antiguo alumno suyo de la Universidad de los Andes, le confiere la Cruz de Boyacá en el año 1991. En el siguiente año La Universidad Nacional de Colombia le confiere el título de doctor honoris causa en filosofía. Ese mismo año muere su hijo, el pintor Lorenzo Jaramillo, en Bogotá, a los treinta y seis años de edad. Luego la Universidad de los Andes publica su libro De la sociología a la historia, compilación y prólogo de Gonzalo Cataño. La misma Universidad le confiere el título de doctor honoris causa en filosofía. El profesor Roberto Luís Jaramillo de la Universidad Nacional –sede Medellín- gestiona la compra de la biblioteca privada del maestro Jaime Jaramillo y esta Universidad cerca de doce mil ejemplares de su colección personal. En el año 1995 recibe El Premio Nacional a la Vida y Obra de un Historiador, creado por el Archivo General de la Nación, el Ministerio de Cultura, FONADE y el Departamento General de Planeación. Viaja con su esposa Yolanda y su hija Rosario a Rusia, la antigua Unión Soviética; en particular, a Moscú y San Petersburgo. En el año 2002 comienza la redacción de sus memorias y en el año 2002, fallece su esposa, la antropóloga Yolanda Mora de Jaramillo. Esta es la historia de uno de los hombres que más han influenciado en el desarrollo de los estudios sociales e históricos en Colombia.

José Wilson Márquez Estrada
Profesor
Programa de Historia
Universidad de Cartagena